

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL

ADMINISTRACION, DAIMAN--282

NUMERO SUELTO

60 CENTÉSIMOS

SALE TODOS LOS DOMINGOS

60 CENTÉSIMOS

NO SE ADMITEN SUSCRICIONES DE MEDIO MES

RESUMIO DEL NÚMERO 10 — La exposicion-feria de Paysandú — Sigán tocando el violón — Suelto — Seccion americana — Cosas de negro.

La exposicion-feria de Paysandú

(Carta de Timoteo Simpelos, escrita en el idioma nacional)

Montevideo Marzo 4 de 1880.

Mi querido padre:

Llenando los deseos que vd. me manifiesta en su carta, le remito los periódicos en que se habla de la exposicion-feria que se realizó en Paysandú; sin embargo de lo cual voy á comunicarle algunos datos que no se consignan en los periódicos que le envío.

Empezaré diciéndole que la fiesta no fué del todo mala, aunque indudablemente pudo ser algo mejor. Tambien notaron los concurrentes cierta frialdad el día de la inauguracion, y eso que hacia un calor como para derretir los sesos.

El palacio de la exposicion estaba en la plaza principal, y á ella se llegaba por calles adornadas con sencillez y buen gusto. La comitiva que asistió á la ceremonia de apertura, marchaba en el orden siguiente:

La Comision de Agricultura, en primer lugar; despues los miembros de la Junta E. Administrativa; en seguida el cuerpo consular, los representantes de la prensa, los empleados públicos, una banda de música, diferentes sociedades, cinco colegios de niños, pueblo, y otras bandas de música.

La comitiva se dirigió al sitio en que habia de verificarse la apertura, que era un pabellon erigido enfrente de las galerías, y luego que ocuparon sus respectivos lugares los representantes de la prensa, Jurado, cuerpo consular y Junta, dióse principio al acto....

Miénto, no se dió principio á nada, porque entonces se observó que faltaba la primera autoridad del departamento, es decir, el Jefe Político Coronel Echeverry, que debia abrir la

exposicion-feria en representacion del Gobierno de la República.

Dónde está el Jefe Político? se preguntaban unos á otros. ¿Qué le habrá pasado al Coronel Echeverry? Y en estas y otras preguntas transcurrió un cuarto de hora y media hora y una hora, durante la cual estuvieron de pié los cónsules, el Jurado, la Comision de Agricultura, los miembros de la Junta E. Administrativa y los representantes de la prensa.

Y ahora qué hacemos? se decian las personas de la Comision. Procedemos á la apertura ó esperamos al Jefe Político? Decidióse, por último, que se le mandaria llamar, y así se efectuó; pero fué necesario enviarle tres *recaditos* para que viniera. Me gusta la cortesía del Coronel Echeverry.

Por fin apareció el hombre vestido de gran gala, y acompañado de su ayudante y del oficial 1° de la policia. ¡Y qué bien le sentaba el uniforme al Coronel! Figúrese vd. que le caia como le puede caer el frac á un paisano, ó á un cura el traje de militar.

El Jefe Político entró como Pedro por su casa, ó con la misma *sans-facon* que un cabo á su cuartel. Acercóse á los miembros de la Comision de Agricultura, les estrechó familiarmente la mano y se puso á conversar con los amigos. ¡Qué representante eligió el Gobierno! Y cómo se conoce que el Coronel Echeverry sabe más su papel de soldado que de Jefe Político de un departamento!

¿Y cuándo se inaugura la exposicion?, preguntaba impaciente la concurrencia. Vamos, que principie la ceremonia. Señor representante del Gobierno, lea de una vez el discurso de apertura, y déjese de charlar, que aquí nos tiene vd. esperando hace más de hora y media, y ya es mucha su falta de atencion para con nosotros. Pero el Coronel no se daba por entendido. Ultimamente algun miembro de la Comision de Agricultura le observó que aquello ya pasaba de castaño oscuro, y que era tiempo de comenzar el acto—Cuando quieran, amigo,

dicen que respondió Etcheverry—Pues recite el discurso—Cuál discurso?—El que debe vd. pronunciar en nombre del Gobierno—Si no traigo nada escrito!—Improvisé dos palabras aunque más no sea—Eso sí que no. ¡Improvisar! Prefiero que me arrimen una paliza.

—Vea vd. si han venido los doctores Ramirez y De-Maria, para que nos saquen de apuros, dijo otro miembro de la Comisión á uno de los circunstantes—No han venido—¡Mal haya! Y eso que prometieron formalmente asistir á la ceremonia y dirigir al público un par de buenas arengas. Pero fíese vd. en tinterillos!

Entretanto las familias convidadas, los colegios, sociedades y concurrentes, exceptuando á los del pabellon, se estaban achiebarando. Por fin el señor Epalza, presidente de la Comisión, declara que ha traído un pequeño discurso, *por sí acaso*. Está salvada la situación!, exclaman sus colegas, y á falta de otro se leyó el discurso del presidente.

En seguida piden que hable á un jovencito español, quien sube cortado á la tribuna y espeta unas cuantas frases al concurso. Empieza su perorata tartamudeando y restregándose las manos; despues se anima, y se desata en elogios al Gobierno y al Jefe Político Etcheverry. Todos le oyen con displicencia, y ni aun el Jefe Político le aplaude.

¡De qué cosas habló el mozo! Habló del trabajo que enaltece á los pueblos, de la exposicion—feria de Paysandú, y del orden y de la paz de que felizmente gozamos. En esto estalló una bomba sobre el techo de la tribuna, y el orador interrumpió su perorata.

—Adelante, gritó uno de los oyentes, que nada tiene que ver la bomba con el discurso. Y el mozo siguió adelante y disertando sobre *pueblos viriles, libertades públicas* y otras yerbas, por supuesto que refiriéndose á la República uruguayana. A la sazón, y sea por casualidad ó por culpa de algun mal intencionado, una maquinita á vapor que estaba cerca de la tribuna, le soltó tan tremendo silbido al perorante, que éste se detuvo al momento. La concurrencia, como es natural, se rió de lo sucedido.

El Coronel Etcheverry mandó que parase la maquinita, para que el orador continuára su *speech*; pero el doctór Silvan Fernandez, que así se llama el mozo, dió por concluido el discurso. Un silbido de la máquina fué todo lo que, como recompensa, obtuvo el panegirista de la actual administracion.

Otro incidente. El señor Helguera, uno de los expositores, dió un chocolate á un centenar de personas, en una de las galerias de la expo-

sicion. Adornó, al efecto, una sala, en el lado de la cual se veia un retrato del Coronel Latorre, entre un trofeo de banderas nacionales y de otros países.

Algunos productos vegetales, como papas, zapallos, cebollas, choelos etc., de los que pusieron varios agricultores, estaban acomodados al pié del lienzo, que mediria unas tres varas de altura. Pero lo interesante fué que á uno de los expositores, que habia presentado una linda clase de trigo, le pidieron algunas espigas para colocarlas en el trofeo. El expositor entregó de buena gana las espigas, que fueron puestas en la base del retrato.

Y sabe vd. cuál era la marca del cereal en cuestion? *El tirano*, padre mio, que esas palabras se leian en la tarjeta; de suerte que habiéndose fijado un individuo en la inscripcion que se hallaba al pié del retrato, la arrancó inmediatamente arrojándola al suelo. Este incidente fué muy comentado por el público....

Otro incidente. En la clausura de la exposicion, que tuvo lugar el 24, don Meliton Gonzalez, cuñado del Coronel Latorre, leyó un telegrama del Presidente constitucional, en el que le pedia felicitase en su nombre á la Comisión de Agricultura, por el buen éxito que habia obtenido la exposicion-feria.

Este telegrama fué tambien muy comentado por qué ¿no representaba al Gobierno el Coronel Etcheverry? Si lo representaba, á qué enviar el mencionado telegrama á don Meliton Gonzalez? Seria tal vez porque ya sabia el Coronel Latorre cuán desairado papel habia desempeñado su representante? Y seguramente que, ni á propósito, nadie lo hubiese hecho por el Coronel Etcheverry.

Reservo otros detalles para mejor ocasion, me despido de vd. hasta la semana que viene.
Su carifoso hijo.

Timoteo Simpelos.

Sigan tocando el violon

La Nacion— Compadre *Ferro-Carril*....
Ferro-Carril—Qué dice, buena comadre?
Nacion— Se halla dispuesto; compadre,
A tocar el tamboril?
Ferro Carril—Cómo no? Siempre que usted
Me acompañe.
Nacion— Claro está.
Ferro-Carril—Pues demos principio ya,
Y al bombo sacudalé (1)

(1) Ya se sabe que *El Ferro Carril* habla en idioma nacional.

- N. Timoteo*— (En lugar del tamboril
Y del bombo, en mi opinion,
Van á tocar el violon
La dama y el zascandil.)
- Nacion*— Bom! bom! Las cosas están
De lo lindo.
- Ferro-Carril*— ¿Quién lo niega?
¡Y qué progresos, colega,
Hace el país. ¡Rataplan!
Con rapidez adelanta...
- Nacion*— Para atras como el cangrejo.
- Nacion*— Qué refunfuña ese viejo?
- Siglo*— Tengo un nudo en la garganta
Que no me permite hablar.
- Nacion*— Cuidado, señor Tartufo.
- Siglo*— (Y qué haré? Bufo ó no bufo?
No, lo mejor es callar.)
- Ferro-Carril*— La campaña es habitable.
- Nacion*— Y tambien Montevideo.
- N. Timoteo*— Pero agrega Timoteo:
Para la gente del sable.
- Ferro-Carril*— Quién hace caso á un bufon?
¡Rataplan!
- Nacion*— ¿Quién hace caso
Al insípido payaso
De nuestra prensa? ¡Bom! bom!
- N. Timoteo*— Prosigan con sus alegros
Y alabanzas y alabanzas,
Que yo entre veras y chanzas
Los sigo poniendo negros.
- Ferro-Carril*— Adminístranse las rentas
Con exacta probidad.
- Era Italiana*— Pero... por casualidad
No se publican las cuentas.
- Nacion*— Y á usted, diga, quién la mete
En camisa de once varas?
- Colonia*— Cuentas claras, cuentas claras,
Reza un proverbio...
- Nacion*— Pillete!
- Ferro Carril*— Atrevido!
- Nacion*— Perdulario!
- Ferro-Carril*— Opositor!
- Nacion*— Extranjero!
- Colonia*— Pero atienda, compañero.
[Al Ferro-Carril]
- Ferro-Carril*— Cállese usted, incendiario.
- Nacion*— Comunista!
- Ferro-Carril*— Charlatan!
- Nacion*— ¡Viva el Gobierno presente!
- Ferro-Carril*— Moral, honrado, decente,
Y patriota! ¡Rataplan!
- Nacion*— Desde el sur al septentrion,
Y del oriente á occidente,
Reina un orden excelente...
- Ferro-Carril*— Y una paz...
- Razon*— Que es consuncion.
- Nacion*— Qué chilla vd?
- Razon*— Que la paz
Que reina en la patria ahora,
Es una paz matadora.
- Nacion*— Silencio, pillo procaz.
- Ferro-Carril*— Punto en boca, trapalon.
- Razon*— ¡Pan y circos! Y no es broma,
Que estamos en plena Roma
De Calígula.
- Nacion*— ¡Bribon!
- Razon*— Hay una corte servil
De aduladores.
- Ferro-Carril*— Compadre,
Déle al bombo.
- Nacion*— Vd. comadre,
Sacúdale al tamboril.
- Ferro Carril*— ¡Cuán rica está la nacion!
- Nacion*— ¡Cómo florece el comercio!
- D. Comercio*— Una palabra...
- Nacion*— Mal tercio
Nos va á hacer este griton
Si le dejamos charlar.
- Ferro-Carril*— No le dejemos.
- D. Comercio*— Quisiera
Decir dos palabras.
- Nacion*— Fuera!
- Ferro-Carril*— No se permite atacar
Al dignísimo Gobierno
Que honradamente nos rige,
Y al pueblo oriental dirige...
- D. Comercio*— En derechura al infierno.
- Nacion*— Tunante!
- Ferro-Carril*— Pícaro!
- Nacion*— ¡Vil!
- Ferro Carril*— Y déle al bombo, comadre.
- Nacion*— Y sacúdale, compadre,
Con más fuerza al tamboril.
- Ferro-Carril*— ¡Rataplan! El hombre honrado
Disfruta de garantías.
- España*— Y vése todos los dias
A más de uno maltratado.
- Nacion*— Absoluta libertad
De prensa tenemos.
- Ferro-Carril*— Solo
Un mentecato ó un bolo
Dudará de esa verdad.
- A Patria*— Habrá libertad, no dudo,
Para la prensa servil.
- Ferro-Carril*— Calhe o filho do Brasil.
- Nacion*— Calle el portugués rabudo.
- France*— ¡Pero esta prensa es atroz.
Porque en lugar de razones,
Cuando no dá mordiscones
Contesta con cada coz!
- Nacion*— ¡Cuán grande es el patriotismo
De don Lorenzo Latorre!

Ferro-Carril— Por él esta patria....
N. Timoteo— Corre
 Con ligereza al abismo.
Nacion— No haga caso, compañero,
 Del pasquin opositor.
N. Timoteo— Que os dice á más y mejor
 Las verdades del barquero.
Ferro-Carril— Rataplan! Y los *conquibos*
 Abundan en el erario.
Tribuna— ¡Y no se paga el salario
 A las viudas y pasivos!
Ferro-Carril— La prensa honrada y moral...
Nacion— Como nosotros, compadre.
Ferro-Carril— Como nosotros, madre,
 Defiende al Gobierno actual.
Nacion— Y la pública opinion
 Nos aplaude y nos alienta.
N. Timoteo— Y dice, que os tiene cuenta
 Seguir tocando el violon.

Sueltos

¡Gloria á Dios en las alturas, y en las Batuecas uruguayas al Presidente constitucional!

Respiremos. No hay un solo hombre armado en todo el territorio de la República, segun la declaracion autorizada del diario de más circulacion en los batallones.

Es decir, no hay un solo enemigo armado, porque lo que son hombres, hay más de dos mil en armas que sostienen á la actual situacion política.

Aunque, en el concepto de algunos, esos dos mil no son tales hombres, ni cosa parecida, sino dos mil fantasmas con que nos están asustando como á niños.

Enfin, y sea lo que fuere, el orden sigue inalterable. Otra vez, ¡gloria á Dios en las alturas, y en las Batuecas uruguayas al Presidente constitucional!

A propósito de Monseñor Matera, hemos oido el siguiente diálogo:

—Has visto al nuncio papal?
 —Ayer le ví, don Guillen.
 —Y qué barruntas, Pascual?
 ¿Vendrá cual nuncio de bien,
 O como nuncio de mal?

Refiere un colega que al pasar el batallon 3.º de Cazadores por la calle de Ituzaingó, entre las de Rincon y Sarandí, despues de la recepcion del nuncio, uno de los soldados pegó impensadamente con la bayoneta del fusil en uno de los fierros del toldo de una tienda, de cuyas re-

sultas cayó al suelo el militar, y se lastimó la mano al chocar contra la punta de una piqueta.

Ya vé el pueblo que tambien los soldados se *tumban* y se *lastiman*. Y esto lo decimos por lo hubiera olvidado.

—
 Todos los periódicos que hemos recibido en esta campaña, se muestran quejosos del procedimiento abusivo de que hacen uso los contratadores de pesas y medidas, y piden al Gobierno que cuanto ántes ponga coto á las arbitrariedades que cometen los mencionados señores.

Amigos, tengan por cierto
 Que predicán en desierto.

—
 En la Florida ha aparecido un periódico titulado *La Linterna*.

Piensen algunos que esa linterna será con él. Ello dirá.

—
 Ayer se dió una funcion extraordinaria en el teatro de Cibils, á beneficio del Asilo de los huérfanos y huérfanas.

¿Cómo es que la Comision de Caridad admite tantos beneficios, despues de haber quedado en la lista el premio mayor de la Loteria jugada el 24 de Diciembre?

—
 El señor Zoa Fernandez, tercer suplente de senador, ó como si dijéramos la última carta de la baraja, ya posó las asentaderas en la trona que dejó vacante el señor Piñeyrua.

—¿Por qué aceptaría Zoa
 La carga de senador?
 —Eso es sabido, señor,
 Para tragar como boa.

SECCION AMENISIMA

Historia de los actos del esgobernador y del actual Presidente de la República

Sor Coronel Dn. Lorenzo la torre
 Por un sensillo ciudadano Bécino del Sa

A la torre

—
 Patriota y ein ambision
 con enerjia y lialdad
 Con honor y con Justicia
 Brillara la liberta

—
 quiera el sielo q' á la fuente
 De bienes inagotables...
 Cualluven los honrientale

A ese diño presidente....
 El marcha muy consecuente
 Con la noble aspiracion....
 De salvar ala nesion
 Por ser su patria natal
 Este sellama horiental
 Patriota y cin ambision....

El hombre mas onorable
 que anasido en este suelo
 que apuesto todo su anelo
 en salbar su patria de males
 Por sus magrimas morales
 que en su genio serretrata
 El mando sellar la plata
 para que corra el dinero
 y pagar al estrangero
 El oriental por su patria. ..

La torre es, el centinela
 De la nasion horiental
 guardia de honor del estado
 y Patriota el mas liberal
 El ciudadano horiental
 Se pone de bijilancia
 Porque no tenia confiansa
 De que marchase legal
 Siendo el ministro mas lial
 Del gobierno de varela
 A vijilarlo seanela
 Biendo a su patria aflijida
 toma un fusil con la Yra
 La torre e, el centinela....

El miraba con orror
 la marcha que abia en su pais
 y quiso cortar de rrais
 y boltio el gobernardor
 Luego seyso ditador
 Con la mejor opinion
 y lo aplaudio la nasion
 por su balor y energia
 y de su patria sedolia
 Con anelo y afision

El hombre mas laborioso
 yjo del pais el mas fiel
 Siempre asido el Coronel
 La torre el mas baleroso
 el nunca fue rreboltoso
 Por eso subio al poder
 Porque a mi modo deber
 Los pensamientos de su alma
 Deben llebarse la palma
 y El mende corresponder

El no piensa en hotra cosa
 que en su suelo natalisio
 Se erio Robusto y con visio
 y nacio en su patria hermosa
 El puede aserla dichosa
 Al sol alagua y al frio
 y yo asu eselencia le enbio
 los pensamientos de su alma
 y como no epremiar la palma
 Aun presente como el mio

Hay muy pocos delegados
 Como el que hay en la ocasion
 otro no abra en la nasion
 Aunque no es, el mas letrado
 Pero es el mas arrogado
 que aunque se vea muy mal
 con rrebolusion formal
 y le pongan la enboscada
 A el no le arredran por nada
 En el estado horiental.

Sino saguen el dechado
 cuando la bulla anterior
 que se perdio el ditador
 y fue al confin del estado
 Dejo al ministro encargado
 Por una mentira fresca
 llo quiero hir aungue peresca
 A demostrar mi balor
 Pues llo soy el ditador
 que dejo cuando se ofresca

Al fin de los orientales
 ubó uno con energia
 que no dara garantias
 De vidas y propiedades
 y asiendo sesar los males
 y prosperar la nasion
 No abiendo rrebolusion
 siendo un gobierno legal
 Hombre de orden cinygual
 Patriota y de corazon....

Del horiental el honor
 Sebera en su pais amado
 Porque el atranquilisado
 Con abilida y balor
 El asesado el orror
 De tanta rrebolucion
 que an destruido la nasion
 Con la hambision de mandar
 Por eso sea echo nombrar
 gobierno por elesion....

Al fin este, majistrado
 Con grado de coronel

De palma y no de laurel
 Merese ser coronado
 El bien atranguilizado
 Como baliente horiental
 Republicano el mas lial
 que en este suelo a nasido
 De las naciones querido
 y patriota el mas liberal....

Porque el hombre es, tan patriota
 En el estado horiental
 que nos pudo establecer
 El sistema desimal....
 En fin pues lla me despido
 Rogandole al ser supremo
 que jamas lo tenga enfermo
 Este será mi pedido
 Pero no me eche en olbido (1)
 siacaso el poder dibino
 Lo conserba que es muy dino
 De merecer su atension
 siendo el baliente campion
 que dirige los destinos.

Despues que me e despedido
 Del señor gobernador
 Holbidaba con pavor
 De mi nombre y apellido
 Al fin lo allara rrendido
 umilde y con gran pasensia
 Esperando que de audensia
 Para desirle quien soy
Pascual Pais hermandes soy
 Servidor de su Eselencia

Salto Agosto 25 de 1879.

COSAS DE NEGRO

Dice *La Nacion*.

«Nosotros sosteniendo al Gobierno, que salva á la sociedad resistiendo al desórden, buscamos la estabilidad, el progreso pacífico, la libertad y el órden.»

Y tambien los pesos, hay que añadir para redondear la frase.

De otro editorial de *La Nacion*:

«Nuestros vecinos (los porteños) deben sus adelantos á la paz y el órden de que han gozado. De esa paz y de ese órden que hoy impera aquí.»

Consecuencia: los porteños deben sus adelantos al ilustre Restaurador de las leyes.

(1) ¿Querrá el señor Pais Hernandez ser Ministro de Gobierno ó Secretario privado?

¿Estarán conformes con la opinion del día de la calle de Zabala?

El *Ferro-Carril* asegura que los hombres valen, (cuánto?) de antecedentes honorables (como Fariní,) y de reconocido civismo, (como Rosete,) cualesquiera que hayan sido sus faltas y desavenencias políticas; el pueblo patriota, (que hace negocios con el Estado?) la fuerza material incontrastable (¿quién lo duda?) la gran masa de extrangeros honrados y trabajadores, (como los que se ganan por treinta pesos mensuales,) y todos rodeando al Gobierno constitucional (¡cons...ti...tu...cio...nal!) que tiene su mayor apoyo en la opinion pública, (léase batallas de línea) esa fuerza irresistible de las democracias (y de las monarquías absolutas.)

Con los paréntesis, que son nuestros, todo lo que dice *El Ferro-Carril* es la pura verdad.

Los periodistas de Buenos Ayres no están muy al corriente de nuestras cosas, porque cada vez que hablan del Gobierno constitucional que nos rige desde el 1.º de Marzo de 1853 dicen, *La República* á lo ménos: «La dictadura de Latorre etc. etc.»

Bueno es que sepan nuestros colegas argentinos, que la Dictadura terminó hace un año, y que desde entónces vivimos bajo el amparo de las leyes; ó como ha dicho *El Ferro-Carril* celebrando el primer aniversario del Gobierno constitucional:

Desde entónces «las garantías y los derechos individuales han encontrado en el gobierno un más celoso y permanente protector. De un tremo á otro de la República ningun ciudadano ha sido menoscabado en sus derechos.»

Zunino (interrumpiendo)—Ay! ay! ay! cómo duelen las costillas!

Un Calla, desde las columnas de «La Fierro-Dolores»—He sido vejado, estropeado y condenado preso por el Comisario Luis Conti, causa ninguna para ello.»

Don José Matias—El segundo Comisario de la tercera seccion rural del departamento de Salto, señor don José Tate, me cobró veinte pesos por infracción al artículo 793 y siguientes del ningun Código. ¿Quién me devuelve la plata?

Unos cuantos—La campaña es habitable
 Dijo un célebre rural.

Otros tantos—Y tambien la capital.

Todos— Para la gente del sable.

Con que ya quedan enterados los periodistas argentinos. Ya saben que desde el 1.º de

zo de 1879, aquí no hay Dictadura ni mucho menos.

«Sería bonito que ahora nos preguntasen: ¿pero habrá mucho más?»

—
Un golpe de bombo del redactor de *El Ferro Carril*:

«Honramos y respetamos el trabajo. Lo dignificamos como una gran virtud, á cuyo culto hemos consagrado veinte y dos años de una laboriosa é irrefragable residencia en la República.»

Y guay! de quién lo dude.

—
Para probar que la Justicia no anda aquí á paso de buey como afirman algunos, tomamos lo siguiente de *La Colonia Española*:

«Hace más de mes y medio que en la cárcel pública de San José está preso un individuo, á quien se le acusa de haber cometido un delito de hurto, en una bombilla de composicion; hecho que tuvo lugar en la casa de negocio de la viuda del señor Pinchety, sexta seccion de policía de aquel departamento.»

—Y dice vd. que la Justicia no anda á paso de buey?

—Lo digo y lo sostengo.

—Pues si para averiguar el hurto de una bombilla, se tiene mes y medio en la cárcel á un infeliz, no sé á qué paso andará la Justicia en esta tierra.

—Auda á paso de tortuga. Ya vé vd. como no he mentado.

—
El Ministerio de Gobierno ha expedido carta de ciudadanía legal al señor don Isidoro B. Zaviria.

«Y despues se dirá que la poblacion disminuyel»

Lo que es ahora, tendrán que callarse los oposicionistas.

Ya hay un carnero más en el rebaño.

—
«Hoy entre nuestros hermanos (los de la otra banda) hay dos clases de patriotismo», exclama uno de los tantos que colaboran en *La Nacion*.

Esto quiere decir que nosotros les llevamos ventaja á nuestros hermanos, porque aquí hay patriotismo de tres clases:

1.º Patriotismo de cabeza.

2.º Patriotismo de corazon.

3.º Patriotismo de barriga.

Son patriotas de la primera clase, todos los que tienen la sarten por el mango; de la segunda, los oposicionistas; y de la tercera...de la ter-

cera, los periodistas ministeriales, los secretarios privados, los representantes y senadores; en fin, todos los que no son *pillos*, segun la clasificacion hecha recientemente por el diario que dirige el señor Arteaga.

—
Historiando la marcha del Gobierno que se inauguró el 1.º de Marzo del 79, pone en letra de molde el redactor de *El Ferro Carril*:

«Digan lo que quieran, el año transcurrido no ha sido un ensayo constitucional.»

Y por cierto que esta vez habla *El Ferro-Carril* por boca de *justo* y no de ganso. ¿No le valdrá un tirón de orejas su sinceridad?

Conste, pues, que el año transcurrido desde el 1.º de Marzo del 79, no ha sido ni siquiera un ensayo constitucional, digan lo que digan los presupuestívoros.

Así lo confiesa *El Ferro-Carril*, y confesion de parte....

—
«¿Quiénes son los opositores de la actualidad política del país?» pregunta el diario de más circulacion en los ministerios...y en los batallones.

Y luego se contesta:

«No pasan de media docena de tipos como don Daniel Muñoz.

«Conoce el país á ese muñeco, á ese pillastre?

«No!

(Una pregunta, entre paréntesis: ¿y conoce el país al que escribió el artículo de que vamos tratando?—Ménos todavía que al otro.)

«Pues por ahí se van los cinco restantes en que se refunde la oposicion *del* orden actual.

«Duerma tranquila la opinion pública.»

Sí, duerma tranquila, que el orden reina en Varsovia.

Arrorró, mi niño,

Arrorró, mi amor...

Y unos caramelos

Para *La Nacion*.

—
Sin malicia ninguna, por supuesto, y despues de suponerse que las intemperancias de *La Nacion* no podrian estar autorizadas por el pensamiento oficial, refiere *La España* el siguiente caso:

«Nosotros tenemos en nuestra imprenta un cuzco irascible, que le ha dado ahora por ladrar sin ton ni son á cuantos se acercan á la oficina.

«Pues tanto celo perruno nos enfadó: un buen día el fiel cuzco llevó el más contundente puntapié que canino cuzco recibió en el anca, ¡justo pago á su excesivo celo é intempestivo afan por el servicio!»

La España agrega que no alude para nada á *La Nación*, y nosotros pensamos que tampoco aludirá á *El Ferro-Carril*; pero convendría que los diarios ministeriales tuvieran siempre en la memoria el caso que se cita.

Un buen dia amanece Júpiter con la luna...

El papel de más circulacion en ciertas oficinas de la República, dice, refiriéndose á lo que pasa en Buenos Ayres y existe en Montevideo:

«Aquí hay orden. Allá desórden.

«Aquí hay libertad, confianza, tranquilidad.

«Allá arbitrariedad, expectativa, zozobra.

«Aquí se abusa de la libertad de imprenta....»

A cuyo cuadro de verdades, pintadas en el papel, le pone *A Patria* el marco siguiente:

«No hay verdadera y legítima libertad de imprenta, limitándose los escritores de la oposicion á escribir con restriccion....á fin de poder volver sanos ó con vida á sus domicilios.»

¡Qué marco hecho de mano maestra!

Cuenta *El Porvenir* del Salto, que por haberse descubierto cuatro remingtons entre unos colchones pertenecientes al equipaje del Coronel Martínez, que se enviaban para la ciudad de Concordia, la autoridad practicó un registro en una casa de familia—«en la casa de la respetable señora doña Juliana Tedie.»

Y agrega *El Porvenir*, refiriéndose al registro practicado:

«Allí no se ha respetado nada.

«Con el importante dato de que los remingtons habian sido hallados entre colchones, las camas de la casa fueron el objeto de las preferentes atenciones de los inquisidores legales.

«Esto no acusaba una gran viveza y tino policial, pero en fin así pasó.

«Los lechos de las señoritas de la casa, fueron absolutamente destendidos y revueltos, sin duda temiendo que hubiera remingtons entre los pliegues de las sábanas.

«El simple tacto hubiera bastado; pero el celo patriótico habria sido mezquinamente demostrado sino se hubieran desordenado por completo las ropas, entre el rubor y las lágrimas de las pobres niñas que presenciaron con la angustia en el alma esta vergonzosa é insultante escena.

«No quedó, como vulgarmente se dice, *títore con cabeza*.

«Hasta.... ¿lo diremos?... el canasto donde se guarda la ropa ajada de la casa, fué indiscretamente vaciado, entre los apóstrofes de una sirvienta que, indignada, arrojó sobre los eje-

cutantes de esta innoble accion, las justas presiones de su ira leal y honrada.

«El resultado de esta pesquisa, llevada á cabo de una manera tan violenta y descortés, absolutamente negativo»

Este registro brutal

Se ha practicado, lector,

No en los tiempos del terror

Y la verga federal,

Sino bajo el muy moral

Y decente y superior,

Gobierno del buen doctor

Don Antonino Vidal.

El empleado de la sucursal de Correos establecida en la calle del Uruguay esquina Florida, insiste en que tuvo razon al rechazar un paquete que esta administracion le dirigia señor Gabito.

Y para justificar su conducta, cita este artículo del Reglamento número 2—«Artículo 41. Los diarios, periódicos, libros, folletos, grabados, papeles de música, muestras etc. solo podrán recibirse para su transporte en un paquete cuyo peso no exceda de 300 gramos»

No sabemos si el paquete que se rechazó pesaba 300 gramos, porque no fué puesto en la balanza; pero sí sabemos que hay un reglamento posterior al que cita el empleado, y es la *Reglamento General*, que dice en su artículo 65:

«Papeles de negocios, muestras etc.—Los papeles de negocios de que habla el artículo 41 de la Ley (á que hace relacion el 12 del Reglamento número 2), serán franqueados al precio de tres centésimos por paquete que no pase de 300 gramos, aumentando el porte en diez centésimos por cada 100 gramos.»

Se confirma, pues, que el empleado de la sucursal no conoce todas las disposiciones dadas por la Direccion General de Correos. Y tratanto el paquete para el señor Gabito en esta Administracion.

Llamamos la atencion de nuestros lectores hácia la *Seccion amenísima*, en la cual publicamos algunos versos de un señor Hernandez, apologista entusiasta del Coronel Latorre.

De este señor Hernandez se han ocupado mucho los periódicos salteños, y en el número siguiente de nuestro semanario diremos más acerca de tan ilustre é ilustrada persona.